

Manuel Martín García, «Joroba»

Autor: Manuel Peña Díaz

Historia de una fotografía

Paymogo a 18 de noviembre del año 1937. En esta fotografía hay una familia que son el padre y la madre y sus tres hijos, [sin vida...] el padre Manuel Martín García, la madre María Infante y los hijos son Antonio Martín, José Martín Infante y Dolores Martín Infante, esto lo ha escrito Josefa Díaz Martín. [Reverso de la fotografía].

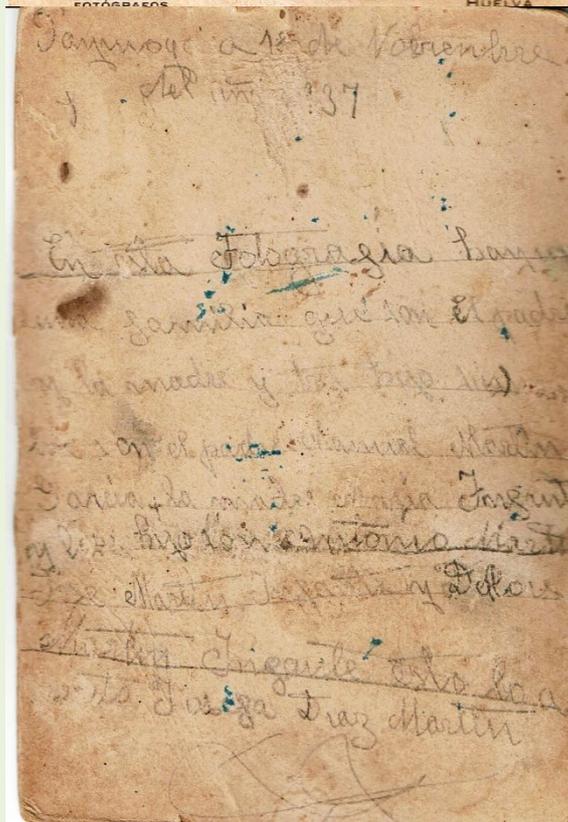
Josefa ("la Porta") tenía doce años cuando encontró esta fotografía en una lata que escondía su madre, Lucía, la hermana de Manuel "Joroba". La pequeña Josefa hacía ya dos años que había tenido que dejar la escuela para trabajar en el campo y vender leche y quesitos por las casas del pueblo. A lápiz y a escondidas, la niña quiso dejar grabada la memoria del dolor por su tío fusilado y la profunda tristeza con la que vivía su madre, su tía y sus primos. Cuando Manuel y su familia se hicieron la foto hacia 1920 en Huelva, en la calle Concepción, todavía no había nacido la más pequeña: Catalina.

Manuel "Joroba" fue detenido y encarcelado aquellos días de mediados de agosto de 1936 cuando los requetés, encabezados por el Willy, hicieron el trabajo sucio de los derechistas del pueblo. Simpatizante socialista, Manuel tenía un camión y fue acusado de haber facilitado la gasolina a quienes quemaron la Iglesia la madrugada del 22 de julio. Nunca se pudo comprobar, ni las autoridades militares tuvieron interés alguno en hacerlo. Además, poco después detuvieron a Gaspar Rosa Rodríguez, el muchacho que le ayudaba a cargar el vehículo, acusado de participar en la quema. Todo se complicó.

Durante los días que Manuel estuvo detenido, su hija Dolores fue conminada a expiar la presunta culpa de su padre. Y con la promesa de su liberación fue rapada, obligada a beber aceite de ricino y, junto a otras muchachas ("Las coloradas"), paseada por el pueblo.



GÓMEZ Y ALLOZA
FOTÓGRAFOS
CONCEPCIÓN, 3
HUELVA



Manuel fue fusilado el 20 de septiembre en la pared del cementerio de Santa Bárbara, aunque su muerte se registró una semana después por "aplicación del bando de guerra". Gaspar también fue asesinado aquella noche.

Destrozados y en silencio, María y sus hijos Antonio, José María (El Moreno de Paymogo), Dolores y Catalina sobrevivieron, a pesar de todas las dificultades inimaginables, ayudados por la familia, trabajando en Aldea Nova, cantando en las fiestas de los ricos o haciendo números y estudiando para maestra.

Por fin y sin hacer ruido, el 7 de julio de 1980 Dolores consiguió que se registrara el "fallecimiento" de su padre. De ese mismo modo, sin molestar y en silencio, fue como Josefa guardó aquella foto escrita durante más de cuarenta años. Nunca quiso olvidar la injusticia de aquella "guerra" tan criminal y el dolor que sufrió su familia y tantos otros paymogueros.